

Liber E vel Exercitiorum sub figura IX

El Libro de los Ejercicios

Aleister Crowley

ABADÍA ARGENTUM

Liber E vel Exercitiorum sub figura IX

A∴A∴
Publicación en Clase B.

Emitido por orden:
D.D.S. 7° = 4° Praemonstrator
O.S.V. 6° = 5° Imperator
N.S.F. 5° = 6° Cancellarius

I

1. Es absolutamente necesario que todos los experimentos se registren en detalle durante su realización o inmediatamente después.

2. Es sumamente importante anotar la condición física y mental del experimentador o de los experimentadores.

3. Deben anotarse la hora y el lugar de todos los experimentos; también el estado del tiempo y, en general, todas las condiciones que pudieran concebiblemente tener algún efecto sobre el experimento, ya sea como coadyuvantes o causas del resultado, ya como inhibidoras de él, o como fuentes de error.

4. La A∴A∴ no tomará conocimiento oficial de ningún experimento que no esté debidamente registrado de este modo.

5. No es necesario en esta etapa que declaremos por completo el fin último de nuestras investigaciones; ni en verdad lo entenderían quienes no se hayan vuelto competentes en estos cursos elementales.

6. Se alienta al experimentador a usar su propia inteligencia y a no confiar en ninguna otra persona o personas, por distinguidas que sean, aun entre nosotros mismos.

7. El registro escrito debe prepararse de manera inteligible, para que otros puedan beneficiarse de su estudio.

8. El libro *John St. John*, publicado en este primer número de *The Equinox*, es un ejemplo de esta clase de registro hecho por un estudiante muy avanzado. No está escrito con la sencillez que desearíamos, pero mostrará el método.

9. Cuanto más científico sea el registro, mejor. Con todo, deben anotarse las emociones, por ser algunas de las condiciones.

Escríbase pues el registro con sinceridad y cuidado, y con la práctica se verá que se aproxima cada vez más al ideal.

II. Clarividencia física

1. Toma un mazo de (78) cartas de Tarot. Baraja; corta. Saca una carta. Sin mirarla, intenta nombrarla. Escribe la carta que nombraste y la carta real. Repite y tabula los resultados.

2. Este experimento es probablemente más fácil con un mazo de Tarot antiguo y genuino, preferentemente uno que haya sido usado para la adivinación por alguien que realmente entendiera la materia.

3. Recuerda que cabe esperar acertar la carta una vez de cada 78. Ten cuidado también de excluir toda posibilidad de obtener el conocimiento por los sentidos ordinarios de la vista y el tacto, o aun del olfato.

Hubo una vez un hombre cuyas yemas de los dedos eran tan sensibles que podía sentir la forma y la posición de los puntos, y así juzgar correctamente la carta.

4. Es mejor intentar primero la forma más fácil del experimento, adivinando solo el palo.

5. Recuerda que en 78 experimentos deberías obtener 22 triunfos y 14 de cada uno de los otros palos; de modo que, sin clarividencia alguna, puedes acertar dos veces de cada 7 (aproximadamente) diciendo triunfo cada vez.

6. Ten en cuenta que algunas cartas son armónicas. Así, no sería un error grave decir el cinco de Espadas ("El Señor de la Derrota") en lugar del diez de Espadas ("El Señor de la Ruina"). Pero decir el Señor del Amor (2 de Copas) en lugar del Señor de la Lucha (5 de Varas) mostraría que no estás acertando nada. De modo semejante, una carta regida por Marte sería armónica con un 5, y una carta de Géminis con "Los Enamorados".

7. Estas armonías deben aprenderse a fondo, según las numerosas tablas que se dan en *777*.

8. A medida que progreses, verás que eres capaz de distinguir correctamente el palo tres veces de cada cuatro, y que se producen muy pocos errores inarmónicos, mientras que en 78 experimentos logras nombrar la carta acertadamente hasta 15 o 20 veces.

9. Cuando hayas llegado a esta etapa, podrás ser admitido a examen; y en caso de aprobar, se te darán ejercicios más complejos y difíciles.

III. Asana: posturas

1. Debes aprender a permanecer sentado perfectamente inmóvil, con todos los músculos tensos, durante largos períodos.

2. No debes llevar ninguna prenda que interfiera con la postura en ninguno de estos experimentos.

3. La primera posición (El Dios). Siéntate en una silla; cabeza erguida, espalda recta, rodillas juntas, manos sobre las rodillas, ojos cerrados.

4. La segunda posición (El Dragón). Arrodíllate; las nalgas apoyadas sobre los talones, los dedos de los pies doblados hacia atrás, espalda y cabeza rectas, manos sobre los muslos.

5. La tercera posición (El Ibis). De pie; sujeta el tobillo izquierdo con la mano derecha (y alternativamente practica con el tobillo derecho en la mano izquierda, etc.), el índice libre sobre los labios.

6. La cuarta posición (El Rayo). Sentado: el talón izquierdo presionando hacia arriba el ano, el pie derecho apoyado sobre sus dedos, el talón cubriendo el falo; los brazos extendidos sobre las rodillas; cabeza y espalda rectas.

7. Te sucederán diversas cosas mientras practicas estas posiciones; deben analizarse y describirse cuidadosamente.

8. Anota la duración de la práctica, la intensidad del dolor (si lo hay) que la acompaña, el grado de rigidez alcanzado y cualquier otra cuestión pertinente.

9. Cuando hayas progresado hasta el punto en que un platillo lleno de agua hasta el borde y colocado sobre la cabeza no derrame una sola gota durante una hora entera, y cuando ya no puedas percibir el menor temblor en ningún músculo; cuando, en suma, estés perfectamente firme y cómodo, serás admitido a examen; y, si apruebas, se te instruirá en prácticas más complejas y difíciles.

[Lámina: El Ibis, El Dios, El Rayo, El Dragón. Al pie, una advertencia sobre las fotografías: en El Dios la cabeza está demasiado echada hacia atrás; en El Rayo convendría que el pie izquierdo quedara más debajo y la rodilla derecha más baja.] (N. del T.: el pie de la lámina es casi ilegible en el escaneo y se reconstruye en lo esencial.)

IV. Pranayama: regularización de la respiración

1. En reposo, en una de tus posiciones, cierra la fosa nasal derecha con el pulgar de la mano derecha y exhala lenta y completamente por la fosa nasal izquierda mientras tu reloj marca 20 segundos. Inhala por la misma fosa nasal durante 10 segundos. Cambiando de mano, repite con la otra fosa nasal. Que esto sea continuo durante una hora.

2. Cuando esto te resulte del todo fácil, aumenta los períodos a 30 y 15 segundos.

3. Cuando esto te resulte del todo fácil, pero no antes, exhala durante 15 segundos, inhala durante 15 segundos y retén el aliento durante 15 segundos.

4. Cuando puedas hacer esto con perfecta facilidad y comodidad durante una hora entera, practica exhalar durante 40 e inhalar durante 20 segundos.

5. Alcanzado esto, practica exhalar durante 20, inhalar durante 10 y retener el aliento durante 30 segundos.

Cuando esto se te haya vuelto perfectamente fácil, podrás ser admitido a examen, y si apruebas, se te instruirá en prácticas más complejas y difíciles.

6. Descubrirás que la presencia de alimento en el estómago, aun en pequeñas cantidades, vuelve muy difíciles las prácticas.

7. Ten mucho cuidado de no forzar nunca en exceso tus facultades; sobre todo, no te quedes nunca tan corto de aliento que te veas obligado a exhalar a sacudidas o con rapidez.

8. Procura que la respiración sea profunda, plena y regular.

9. Es muy probable que durante estas prácticas se produzcan diversos fenómenos notables. Deben analizarse y registrarse cuidadosamente.

V. Dharana: control del pensamiento

1. Obliga a la mente a concentrarse en un único objeto simple imaginado.

Los cinco tatwas son útiles para este fin; son: un óvalo negro; un disco azul; una media luna plateada; un cuadrado amarillo; un triángulo rojo.

2. Pasa a combinaciones de objetos simples; por ejemplo, un óvalo negro dentro de un cuadrado amarillo, y así sucesivamente.

3. Pasa a objetos simples en movimiento, como un péndulo que oscila, una rueda que gira, etc. Evita los objetos vivos.

4. Pasa a combinaciones de objetos en movimiento; por ejemplo, un pistón que sube y baja mientras oscila un péndulo. La relación entre ambos movimientos debe variarse en los distintos experimentos.

O incluso un sistema de volantes, excéntricas y regulador.

5. Durante estas prácticas la mente debe estar absolutamente confinada al objeto determinado; no debe permitirse que ningún otro pensamiento irrumpa en la conciencia. Los sistemas en movimiento deben ser regulares y armoniosos.

6. Anota cuidadosamente la duración de los experimentos, el número y la naturaleza de los pensamientos intrusos, la tendencia del objeto mismo a apartarse del curso que se le ha trazado, y cualquier otro fenómeno que pueda presentarse. Evita el esfuerzo excesivo. Esto es muy importante.

7. Pasa a imaginar objetos vivos; por ejemplo, un hombre, preferentemente algún hombre que conozcas y respetes.

8. En los intervalos de estos experimentos puedes intentar imaginar los objetos de los demás sentidos y concentrarte en ellos.

Por ejemplo, intenta imaginar el sabor del chocolate, el olor de las rosas, el tacto del terciopelo, el sonido de una cascada o el tictac de un reloj.

9. Esfuérzate finalmente por excluir todos los objetos de cualquiera de los sentidos y por impedir que surja pensamiento alguno en tu mente. Cuando sientas que has alcanzado algún éxito en estas prácticas, solicita examen, y si apruebas, se te prescribirán prácticas más complejas y difíciles.

VI. Limitaciones físicas

1. Es conveniente que descubras por ti mismo tus limitaciones físicas.

2. Con este fin, averigua durante cuántas horas puedes subsistir sin comida ni bebida antes de que tu capacidad de trabajo se vea seriamente afectada.

3. Averigua cuánto alcohol puedes tomar y qué formas de embriaguez te asaltan.

4. Averigua cuánto puedes caminar sin detenerte una sola vez; lo mismo con la danza, la natación, la carrera, etc.

5. Averigua durante cuántas horas puedes prescindir del sueño.

6. Pon a prueba tu resistencia con diversos ejercicios gimnásticos, el balanceo de mazas y demás.

7. Averigua durante cuánto tiempo puedes guardar silencio.

8. Investiga cualquier otra capacidad y aptitud que se te ocurra.

9. Regístrense todas estas cosas cuidadosa y concienzudamente; pues según tus facultades se te exigirá.

VII. Un curso de lecturas

1. El objeto de la mayoría de las prácticas anteriores no te resultará claro al principio; pero al menos (¿quién lo negará?) te habrán adiestrado en la determinación, la exactitud, la introspección y muchas otras cualidades que son valiosas para todos los hombres en sus ocupaciones ordinarias, de modo que en ningún caso habrás perdido el tiempo.

2. Sin embargo, para que puedas vislumbrar algo de la naturaleza de la Gran Obra que se encuentra más allá de estas bagatelas elementales, debemos mencionar que una persona inteligente puede obtener algo más que un indicio de su naturaleza en los siguientes libros, que han de tomarse como contribuciones serias y eruditas al estudio de la naturaleza, aunque no necesariamente como dignos de una confianza ciega.

- "The Yi King" [serie S.B.E., Oxford University Press].
- "The Tao Teh King" [serie S.B.E.].
- "Tannhäuser", de A. Crowley.
- "The Upanishads".
- "The Bhagavad-Gita".
- "The Voice of the Silence".
- "Raja Yoga", de Swami Vivekananda.
- "The Shiva Sanhita".
- "The Aphorisms of Patanjali".
- "The Sword of Song".

- "The Book of the Dead".
- "Rituel et Dogme de la Haute Magie".
- "The Book of the Sacred Magic of Abramelin the Mage".
- "The Goetia".
- "The Hathayoga Pradipika".
- "History of Philosophy", de Erdmann.
- "The Spiritual Guide", de Molinos.
- "The Star in the West" (capitán Fuller).
- "The Dhammapada" [serie S.B.E., Oxford University Press].
- "The Questions of King Milinda" [serie S.B.E.].
- "777 vel Prolegomena, etc.".
- "Varieties of Religious Experience" (James).
- "Kabbala Denudata".
- "Konx Om Pax".

3. El estudio cuidadoso de estos libros permitirá al discípulo hablar en el lenguaje de su maestro y le facilitará la comunicación con él.

4. El discípulo debe esforzarse por descubrir la armonía fundamental de estas obras tan diversas; con este fin le resultará mejor estudiar lado a lado las divergencias más extremas.

5. Puede solicitar examen sobre este curso de lecturas en cualquier momento que lo desee.

6. Durante todo este estudio y práctica elementales, obrará con sabiduría si busca un maestro y se une a él, alguien competente para corregirlo y aconsejarlo. Ni debe desalentarse por la dificultad de encontrar a tal persona.

7. Recuerde además que de ningún modo debe apoyarse en ese maestro ni creer en él. Debe apoyarse enteramente en sí mismo y no dar crédito a nada en absoluto, salvo a lo que esté dentro de su propio conocimiento y experiencia.

8. Como al principio, así al final insistimos aquí en la importancia vital del registro escrito como el único control posible del error derivado de las diversas cualidades del experimentador.

9. Así cúmplase la obra debidamente; sí, cúmplase debidamente.

[Si se produjera algún resultado realmente importante o notable, o si se presentara alguna gran dificultad, se informará de inmediato a la A∴A∴ de las circunstancias.]

Traducción al español hecha directamente desde el original inglés en dominio público.

Abadía Argentum: https://thelema.prometeolatam.online

Agradecimiento a Frater Adael por el armado de la biblioteca.

Traducciones de la Abadía Argentum bajo licencia Creative Commons Atribución, No Comercial, Compartir Igual 4.0 (CC BY-NC-SA 4.0). Los textos originales están en dominio público.

La Abadía Argentum es libre y gratuita. Si querés sostenerla, podés hacer una donación libre en https://thelema.prometeolatam.online/sobre/#donar